EVENTO

Conversatorio: 130 años de la fundación del Instituto Pedagógico de Chile Las Misiones de Educadores Chilenos en Venezuela (1936-1938) y su influencia en el despertar del sistema educativo venezolano. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE) Ñuñoa, Santiago de Chile, 21 de junio de 2019

Este evento se realizó en el marco de los 130 años de la fundación del Instituto Pedagógico de Chile. La Profesora Lucía Godoy, Directora del "Museo del Instituto Pedagógico" y el Director de Extensión de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación: Prof. Luis Alfredo Espinoza Quintana invitaron al profesor Efraín Moreno del Instituto Pedagógico de Caracas, jubilado del Departamento de Biología y Química para disertar sobre la influencia de las misiones de educadores chilenos en Venezuela entre 1936 y 1938. El evento se realizó en la mañana del 21 de junio de 2019, en la Galería "Nemesio Antúnez" de la UMCE, con sede en Ñuñoa, Santiago de Chile.

La Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación ocupa el espacio donde, hasta 1981, se encontraba el Instituto Pedagógico y mantiene aún los elementos arquitectónicos, paisajísticos, parte del mobiliario de la institución e incluso, según palabras del Prof. Moreno, se percibe aún una especie de aura energética reflejo de los esfuerzos que en beneficio de la educación media chilena, realizaron una pléyade de pedagogos de grata recordación, no solo en Chile sino en varios países del continente.

Como parte del discurso, el Prof. Moreno presentó datos de interés acerca de la historia de la educación media a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX tanto para Chile como para Venezuela. En ambos países, la enseñanza media estaba fundamentalmente en manos de personas que desempeñaban profesiones u oficios como abogados, médicos, farmacéuticos, clérigos, e incluso bachilleres.

Se habló de misiones de intelectuales chilenos que, a fines del siglo XIX, fueron enviadas a Europa, particularmente Alemania, en busca de pedagogos que contribuyeran a formar una institución donde el conocimiento de una disciplina y la didáctica de la misma tuvieran similar importancia. Es así, que en 1889 se funda el Instituto Pedagógico de Chile con el apoyo de pedagogos alemanes el "embrujo alemán" y luminosas figuras chilenas, entre ellas Valentín Letelier.

Hizo alusión a la corriente educativa conocida como "Escuela nueva" o "Escuela activa", cuyas ideas estaban en plena efervescencia en Europa, por parte de pensadores como Froebel, Decroly, Ferriere, Montessori, y en Estados Unidos de la mano del filósofo y educador John Dewey. Esta corriente nutrió durante varios años la pedagogía chilena e incluso fue defendida por asociaciones gremiales educativas, de gran importancia.

Para comienzos del siglo XX, recordó el Prof. Moreno, la pedagogía chilena en materia de Educación Media, estaba en pleno dinamismo. Este hecho motivó la visita de estudiantes venezolanos, entre ellos Mariano Picón Salas, quien se formó en el Instituto Pedagógico de Chile, e incluso se desempeño como docente. Picón Salas, regresó a Venezuela en 1936, luego de la muerte de Juan Vicente Gómez y tendría entre sus primeras actividades traer al país una misión de educadores chilenos, quienes, impregnados del espíritu de la Escuela Nueva, vinieron a apuntalar el muy debilitado sistema educativo venezolano y contribuir a fundar ese mismo año el Instituto Pedagógico Nacional (IPN), la primera institución creada para la formación de profesionales en la enseñanza a nivel medio.

Igualmente mencionó que en 1936, llegó al país una primera misión de 14 profesores y maestros chilenos, quienes se dispusieron a realizar sus funciones tanto en el Instituto Pedagógico Nacional como en otros lugares del país y en 1938, arribó una segunda Misión de cuatro profesores chilenos denominada la "Misión Universitaria". Se comentó las incidencias de estas misiones, el ambiente que encontraron a su llegada, la oposición a su presencia por parte de grupos religiosos y conservadores, la complejidad

de los primeros tiempos en el andar del recién creado IPN, y el apoyo permanente del maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa para la preparación académica de los docentes venezolanos y en la modernización del sistema educativo en general auspiciado por las Misiones de educadores chilenos.

El Prof. Moreno visibilizó una historia de unión latinoamericana, que constituye un ejemplo y motivo de orgullo para la pedagogía chilena y de eterno agradecimiento por parte del sistema educativo venezolano especialmente del hoy Instituto Pedagógico de Caracas.